

"Anemia hemolítica inducida por fármacos."

Es un trastorno sanguíneo que ocurre cuando un medicamento activa el sistema de defensa del cuerpo, para atacar sus propios glóbulos rojos. Esto hace que los glóbulos rojos se decompongan más temprano de lo normal.

La anemia es una deficiencia en la cual el cuerpo no tiene suficiente glóbulos rojos saludables. Los glóbulos rojos proporcionan oxígeno a los tejidos del cuerpo. Normalmente los glóbulos rojos duran cerca de 120 días en el cuerpo.

En algunos casos, un medicamento puede hacer que el sistema inmunitario crea erróneamente que los glóbulos rojos son sustancias extrañas y peligrosas. El cuerpo responde creando anticuerpos para atacar sus glóbulos rojos.

Dichos anticuerpos se adhieren a estos glóbulos rojos y hacen que se decompongan demasiado temprano.

La anemia hemolítica es un efecto secundario, poco frecuente y fatal, que se puede producir por el consumo de medicamentos que causan la inmunización contra estos. Se puede manifestar con los signos y síntomas típicos de la anemia, e incluso es posible que se llegue a comprometer el estado mental.

Al tratarse esta afección potencialmente fatal, el medicamento debe suspenderse de inmediato.

Entre los medicamentos asociados con esta reacción adversa se encuentran los antimicrobianos, en especial los antifolatos, de los cuales más comunes implicados son los catálogos penicinas.

Su diagnóstico es un reto debido a que puede generar cuadros clínicos muy heterogéneos que varían entre pacientes totalmente asintomáticos a un paciente con alteración de estado mental.

El tiempo de inicio de los síntomas puede variar de una persona a otra.

Otros estudios que ayudan a esta tarea son la prueba de Coombs, también llamada prueba de la anti-globulina.